



El Gran Poder, con la Cruz partida en dos, tras su salida, en la calle de Toledo

MAYA BALANYA

por Esparteros en su regreso a su sede. Tras su accidentada estación de penitencia, la hermandad pondrá en marcha un estudio para evaluar los daños de la talla y ser reparada. Un susto que no empañó el amor con el que Madrid abrazó a esta cofradía, más aún si cabe, para mitigar el disgusto.

Rendidos ante El Pobre

La pobreza que pone sobrenombre al Nazareno de San Pedro el Viejo, con su tez morena, salió ayer a las 19 horas acompañado del cariño que la ciudad le profesa cada Jueves Santo. Rendidos ante Él y agolpados en la angosta calle del Nuncio, sus fieles se reencontraron con Jesús el Pobre. Una vez más, no les defraudó. Es, por derecho, la salida procesional más espectacular de cuantas se viven estos días en la capital. Tras encomendarse al Señor y a la única voz de su capataz, todos por igual, los anderos del cautivo dieciochesco bajaron a pulso el trono. No podía rozar el suelo. Con el peso en sus rodillas, de cuclillas, los rostros se llenaron de sudor y lágrimas para que superara el bajo dintel del templo medieval. «Son de emoción. Es algo especial. Una responsabilidad enorme», explicó uno de los hermanos de la muy ilustre, primitiva y fervorosa hermandad. No menos emocionante fue ver el Dulce Nombre esquivar el marco, con sus anderos de rodillas y arrastrados por el suelo, en una maniobra, si cabe, más complicada por las dimensiones del palio.

Repletos de las flores que los madrileños llevan al templo días antes de la procesión, partieron puntuales por Puerta Cerrada, San Justo, la Plaza Mayor y la Cava Baja. El Pobre llevó detrás por primera vez a los 60 músicos de su propia banda. A la misma hora salió la talla del Divino Cautivo de Mariano Benlliure desde el colegio Calasancio de los Padres Escolapios. Hoy mucho más, si el tiempo lo permite, con la esperada estación de penitencia de Jesús de Medinaceli, el Cristo de los Alabarderos, Nuestro Padre Jesús del Perdón, los Siete Dolores y el Santo Entierro.



INTER NOS

FEDERICO FERNÁNDEZ DE BUJÁN

SINGULARIDADES DE SEMANA SANTA

Hasta seis centurias contemplan este espectáculo de culto y sensibilidad

La Semana Santa, causa de inspiración en la literatura, escultura, pintura, música y cine, adquiere en España con sus procesiones una entidad inigualable. Tradición y pasión en toda su geografía. Hasta seis centurias contemplan este espectáculo de culto y sensibilidad. Millones de devotos y/o espectadores se amontonan en calles y plazas, para acompañar al Señor y/o fascinados por una estética que a nadie deja indiferente.

Cada población tiene sus propios ritos. Surge así un mosaico rico y diverso. Muchas destacan por su singularidad. Merece editarse una obra magna sobre ellas, que reúna a acreditados cronistas y fotógrafos. Dejo la idea a la Editorial que se precie. Refiero algunas, sin ser exhaustivo.

Valladolid. Con sus tallas de los excelsos maestros barrocos, culmen de la imaginaria y su estremecedor sermón de las siete palabras en la plaza Mayor. Zamora. Con su «interminable» procesión del Viernes que acompaña a Jesús al calvario, su Juramento, donde los cofrades arrodillados ofrendan mutismo durante el desfile o el Merlú, que recorre la ciudad a las 5 de la madrugada del Viernes, con corneta y tambor, para reunir a los 6000 cofrades.

Madrid. Con la procesión de Jesús el Pobre, cuyos costaleros realizan el recorrido de rodillas, o la novísima del Cristo de Los estudiantes, en la que la Virgen, para que no se sienta sola, es acompañada de una pequeña imagen de San José. San Lorenzo de El Escorial. Con su primera procesión durante la construcción del Monasterio y su prodigioso marco de la Lonja cuando el Viernes sus siete cofradías procesionan para entrar en el Patio de los Reyes. Lugo. En su catedral el Santísimo está expuesto todo el año, por ello el Jueves procesiona la Sagrada forma en un paso que representa la última cena.

Málaga. Con su Cristo portado y cantado por la Legión y su Cristo Resucitado que, yendo más allá de la Pasión, reúne a integrantes de las 61 hermandades. Y Sevilla... Su Semana Santa es inefable y su singularidad es ella misma. Toda Sevilla procesiona, en sus estaciones de penitencia, con más de 60.000 nazarenos y de 60 cofradías.

María Santísima de los siete Dolores

Viernes Santo
(19.00 h)

Imágenes

- María Santísima de los Siete Dolores (1940)

Organización
Real Congregación de Esclavos de María Santísima de los Siete Dolores, Santísimo Cristo de la Agonía y Descendimiento de la Santa Cruz

Viernes Santo

(20.30 h)

Imágenes

- Cristo de la Vida Eterna (1941)
- María santísima de la Paz (s. XX)

Organización
Pontificia, Real y Primitiva Cofradía del Glorioso Patriarca Señor José y Santísimo Cristo de la Vida Eterna

ABC